

Preguntas para comentarios

¿Cómo has hecho para reparar lo roto en tu vecindario?

¿Cómo te has dado cuenta de lo que reparaste?

Acción:

¿Qué hiciste cuando te diste cuenta de lo que habías reparado?

¿Cómo podrías compartir tu experiencia con otros?.

Una última palabra acerca de la sabiduría de Juan XXIII "Observen todo, no se fijen en algunos errores, no corrijan mucho. Es más prudente el que guarda silencio y hasta el último, cuando ya oyó todo y observó todo, habla y juzga con la verdad.

Oración:

Dios todopoderoso, tu voluntad es que se repare toda la división y discordia entre todos los que piden en nombre de tu hijo Jesús. Te damos gracias por la bondad que se reflejaba en tu servidor Juan y te pedimos que nos ayudes a estar siempre dispuestos a aprender y a oír a nuestros compañeros, con humildad y amor, para poder sanar un poco y ser testigos ante tu pueblo, te lo pedimos en nombre de Jesucristo, nuestro Señor que vive y reina en unidad del Espíritu Santo, un solo Dios verdadero ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

AMEN

Justicia, Paz y
La Integridad de la Creación

Provincia de Sta Barbara



***Bendito Juan XXIII ,
Papa,
Reparador de Puentes,
Seglar Franciscano***



por
Ray Hardwick,
SFO

Folleto #105

JPIC Office

1112 26th Street
Sacramento,
California 95816

Email: jpgsacramento@yahoo.com



Bendito Juan XXIII , Papa, Reparador de Puentes , Seglar Franciscano

El poder del mundo usa la fuerza para su propia defensa. El poder de Dios usa y usó el amor para la salvación de la humanidad. Hay un anécdota de la vida de Bendito Juan XXIII en el que se ve muy bien como Dios introdujo al mundo, con el misterio de Belén, un nuevo poder.

Juan era el Arzobispo de Venecia cuando se enteró que uno de sus sacerdotes vivía una vida muy licenciosa y visitaba un lugar en donde no se permitía ir a ningún clero. Juan pudo haberlo suspendido de su ministerio y destrozarlo con toda la fuerza de su poder y autoridad. Pero lo que hizo fue un día ir a esperarlo al lugar que frecuentaba ir.

Cuando el sacerdote lo vió palideció, pero Juan lo tomó del brazo, como si nada pasara y muy gentilmente le pidió que lo acompañara a su casa. Cuando estuvieron en su estudio se puso de rodillas ante el sacerdote y le pidió: "Por favor padre, me quiero confesar" y lo hizo con gran humildad y bondad.

Cuando el sacerdote lo absolvió, Juan puso su brazo sobre sus hombros y le dijo "Hijo mío, quisiera que meditaras sobre el maravilloso Don que Dios te ha dado, de perdonar los pecados de los hombres, hasta el de tu propio Arzobispo. Que esto te sirva para evitar pecar lo más que puedas en tu vida, en gratitud a Cristo".

No sabemos qué pasó después, ni necesitamos saber. Todo este incidente habla de paz, bondad y comprensión, de salvación, sin humillación, de autoridad que sirve, de los más grandes que se hacen los más pequeños para poder revelar mejor la imagen de Cristo en el mundo.

Acción

Nosotros también somos llamados a reparar lo roto, a llevar la paz, a proclamar la buena nueva a todos los que nos encontramos y tocamos en nuestras vidas. El buen Papa Juan es un glorioso ejemplo de lo que San Francisco deseaba que todos sus seguidores fueran, leales a la Iglesia, a la que llaman el ejemplo de Cristo en el mundo.

No podemos esperar a que extraños nos guíen en la renovación de nuestra Iglesia, nosotros debemos ser los líderes que llevan el amor, la compasión, el perdón y la sanación de Cristo en el preciso lugar en donde vivimos.

Así como un cardenal dijo, en el Segundo Concilio Ecuménico "Si durante 20 siglos de Cristiandad la Iglesia hubiera predicado las verdaderas palabras de Jesús, en lugar de culpar y acusar y acertar la supremacía de San Pedro, posiblemente no hubiera existido el comunismo. Por eso el Papa Juan XXIII dijo "El Evangelio todavía no ha sido descubierto" Busquemos descubrirlo, el verdadero y radical Evangelio que predicó Jesús"